:: Modernos camiones estancos trasladan el coque al puerto de Santurtzi tras ser sometidos a una exhaustiva limpieza.

El respeto al medio ambiente como prioridad absoluta

Petronor ha puesto en marcha una serie de medidas preventivas orientadas a reducir a la mínima expresión el impacto de la planta URF sobre su entorno

Las actividades vinculadas al sector de hidrocarburos suelen provocar ciertos recelos y controversias en las localidades más próximas a este tipo de instalaciones. El caso del proyecto URF de Petronor no ha sido una excepción y en los últimos años ha sido objetivo de diversas protestas protagonizadas por plataformas del municipio y de otros colectivos ecologistas. Este temor, sin embargo, desaparece cuando se comprueba el esmero que ha puesto la compañía vizcaína en que le proceso productivo se desarrolle de manera completamente respetuosa con el medio ambiente. Entre las líneas prioritarias establecidas por el equipo técnico que ha trabajado en la puesta en marcha de esta planta innovadora destacan la formación mínima de polvo, los controles de emisiones de gas y de los niveles de ruido, así como camiones con remolques estancos y barreras de protección acústica que limitan a la mínima expresión su impacto sonoro.

El proceso productivo comienza en el interior de las cámaras de la planta, donde el coque es extraído y cae posteriormente a un foso para ser después recogido por una grúa. La grúa transporta el coque a un edificio anexo donde lo deposita, a su vez, en un molino. En esta instalación el coque es procesado con el fin de que alcance un tamaño adecuado para su posterior manejo y transporte. Durante todo este viaje por el interior de la planta, el granel sólido transcurre por conductos herméticamente cerrados, lo que evita cualquier emisión o formación de polvo contaminante en el interior del recinto. «El coque es conducido a una cinta trasportadora que se cierra sobre sí misma, convirtiéndose en una especie de tubería que lleva el material a una nave de almacenamiento cerrada y con baja emisión de ruido», detalla Rafa Orejas, responsable técnico de la URF.

Para llevar a cabo esta compleja labor, la planta incorpora numerosas innovaciones tecnológicas, como es el uso de filtros de alta eficacia, trompas telescópicas de carga a camiones, así como el empleo de una niebla seca para confinar y abatir las posibles partículas de polvo que se puedan emitir. A estas medidas se añade un proceso de humidificación que logra reducir el nivel de polvo durante el transporte del coque en el interior de la planta.

El granel sólido viaja por conductos herméticamente cerrados

Almacenamiento

Tras su paso por el molino, el segundo destino del coque es un edificio cerrado de almacenamiento, desde donde será trasladado a cuatro silos dotados de trompas telescópicas que descienden para depositar el granel sólido en el remolque de los camiones. «El coque va cerrado y sellado. Con las trompas telescópicas se traslada el material al interior del remolque, reduciendo al mínimo la formación de polvo o bien que este caiga al suelo y contamine el entorno de la instalación», detallan desde el equipo técnico del proyecto.

Otro de los puntos clave reside en los vehículos encargados del transporte del coque desde la planta URF hasta el puerto de Santurtzi, donde el material queda almacenado en un domo semiésferico hasta su carga en los barcos. Se trata de camiones de última generación que disponen de unos modernos remolques estancos, innovadoras barreras de protección acústica, y sus ruedas son sometidas a un exhaustivo lavado antes de abandonar la zona de carga. Además, llevan incorporado un toldo especial que cierra el camión para evitar posibles escapes del producto a lo largo del trayecto. Su emisión de ruido es prácticamente nula al ser camiones de diseño silencioso. A esta novedad se une la equipación de llantas y remolques de aluminio, lo que se suma a la reducción del peso del resto de elementos que forman parte de estos vehículos. En este contexto, tanto sus motores como amortiguadores están diseñados para la mínima emisión de ruido.

Respecto a la emisión del polvo contaminante que se pueda generar desde las propias instalaciones, las cámaras de la planta URF disponen de un equipamiento de válvulas especiales de apertura y cierre automáticas que contribuyen a evitar el escape de polvo. El sistema preventivo se completa con una serie de cortinas de agua para limitar la generación de posibles nubes de polvo en el interior de la planta. Asimismo, la planta dispone de un sistema accesorio en la parte superior de la cámara que permite el bloqueo de este conducto para evitar la posible salida de vapor o del polvo de carbón al exterior de la instalación

Cortinas de agua limitan la generación de nubes de polvo

A estas medidas cabe añadir el control de la emisión de gases, para lo cual desde Petronor se destaca el uso de un combustible que procede del proceso de coquización generado en la propia instalación. «Se trata de un gas totalmente depurado con el fin de reducir el efecto medioambiental de los humos», concluyen.

MEDIDAS PREVENTIVAS

1. Sistemas y prácticas que **minimizan la formación de polvo de coque** en el interior de la planta.
2. Tecnología innovadora para el **traslado del material hasta el interior de los camiones**.
3. Camiones dotados de **remolques estancos** y barreras de protección acústica.
4. **Reducción del peso de los vehículos** para que puedan cargar más coque y disminuir el número de viajes.
5. Instalación de **válvulas de apertura y cierre automáticas** que contribuyen a evitar el escape de polvo de la cámara.
6. Calentamiento de la materia prima mediante **gas depurado**.